

Discuten el futuro del mundo

Yaotzin Botello
CORRESPONSAL

BERLÍN.- La Conferencia sobre Cambio Climático de Naciones Unidas, que arranca hoy en Copenhague, Dinamarca, tendrá la complicada tarea de lograr acuerdos concretos en materia ambiental que frenen la degradación del planeta.

Motivados por catastróficos estudios científicos sobre el calentamiento global, gobiernos y organizaciones de todo el mundo buscarán un acuerdo vinculante que ayude a mantener en dos grados, como máximo, el aumento de la temperatura planetaria para los próximos años.

Si esto no se logra, las historias de inundaciones y sequías devastadoras serán aun más frecuentes de lo que ya son.

De particular preocupación, señala el Instituto de Investigaciones del Clima de Potsdam, en Alemania, es el ritmo en el aumento del nivel de los mares, que depende de la velocidad con que se funden los casquetes glaciares en Groenlandia y la Antártida.

Según estos datos, la banquisa ártica —placas de hielo flotantes— comenzó a fundirse a mediados de este año.

Pero no hay buenos augurios para la Conferencia de Copenhague, de donde debe salir un tratado que sustituya al Protocolo de Kyoto, el primer acuerdo internacional auspiciado por la ONU que fijaba límites a las emisiones de efecto invernadero y el cual expira en 2012.

En el centro de la preocupación está la negativa de Estados Unidos y China, los más grandes contaminadores, a firmar un acuerdo emanado de esta reunión que establezca metas obligatorias de reducción de emisiones.

También inquieta que los países más ricos no hayan mostrado disposición a aportar fondos suficientes para ayudar a las naciones más pobres a adaptarse a los efectos del cambio climático.

